



# LA LIJ Y LA ESCUELA

Revista n° 7 Marzo 2021



**ALIJA**  
IBBY

Asociación de Literatura  
Infantil y Juvenil de la Argentina

© PABLO BERNASCONI



2 DE ABRIL

DÍA INTERNACIONAL DEL LIBRO  
INFANTIL Y JUVENIL

**ALIJA**  
IBBY  
Asociación de Literatura  
Infantil y Juvenil de la Argentina



## ¡SI SIEMPRE ESTOY LLEGANDO!

Como dice el gran Aníbal Troilo en “Nocturno a mi barrio”, tantas veces citado: “Alguien dijo una vez que yo me fui de mi barrio, ¿Cuándo?... ¿pero cuándo? ¡Si siempre estoy llegando!”. Este hermoso verso podemos aplicarlo perfectamente al recomienzo de las tan particulares clases 2021, clases que nunca se fueron, ni en el más crudo momento de la pandemia 2020, como tampoco se fue el trabajo de ALIJA, que sigue y sigue, ahora en su revista Ventanas nº 7: ¡siempre estamos llegando!

Les presentamos un número jugoso, que comienza bien arriba, con el hermoso cuento “La gigante”, de Jorge Luján y, como si fuera poco que nos cediera ese hermoso cuento, también una de sus poesías: “He aquí un punto”, ilustrada por Chiara Carrer.

En un número dedicado a la LIJ y la escuela, era lógico que repasáramos el recorrido de nuestro premio Favoritos de los lectores, que propone el encuentro de niños, niñas y jóvenes con los libros y la lectura en el ámbito escolar. Nos lo cuenta en detalle Verónica García Ontiveros.

Para nuestra habitual sección dedicada a la mirada no ficcional, a la ciencia, les pedimos a los integrantes del Proyecto de investigación PICT “Configuraciones discursivas en géneros editoriales con destinatario infantil y juvenil”, dirigido por Carolina Tosi y Gabriel Dvoskin, que piensen y problematizaran el concepto de “vuelta”, en este recomienzo a clases 2021.

A nuestras amigas las especialistas Romina Sonzini y Mila Cañón, compañeras de Jitanjáfora, les pedimos que reflexionen sobre el papel de la literatura en la escuela, y de qué modo se articula con el recomienzo de las clases. Y, dentro de la misma lógica, sumamos la pregunta acerca del sentido de la LIJ en la escuela del barbijo, que nos respondieron escritores, docentes y bibliotecarias de todo el país.

Nuestra amiga la ilustradora Ana Luisa Stok nos acercó sus reflexiones –por cierto ilustradas– acerca del camino de su profesión.

Finalmente, y como en todos los números, completamos esta edición de la Revista con un nutrido Recomendario y los parroquiales del mes.

Les dejamos un abrazo, mientras izamos la bandera y cantamos “Aurora”. Luego de las palabras de la directora, tomará el micrófono la gente de la cooperadora: todos sabemos que les van a pedir colaboración. Como en la escuela, ¡sabemos que hace falta!

**ALIJA, Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina**



En nuestro número dedicado a la LIJ y la escuela, era lógico que repasemos el recorrido de este premio que propicia el encuentro de niños, niñas y jóvenes con los libros y la lectura en el ámbito escolar. En plenos preparativos para su tercera edición, el Premio Los Favoritos de los Lectores de ALIJA sigue consolidándose como la oportunidad para que la voz de los lectores se haga oír.

## LOS FAVORITOS DE LOS LECTORES: UN PROGRAMA DE MEDIACIÓN DE LECTURA CON NOMBRE DE PREMIO

\* Por Verónica García Ontiveros

Con una joven historia, el Premio Los Favoritos de los Lectores de ALIJA es un programa de intervención en las escuelas que valoriza el trabajo lector de los niños, las niñas y los jóvenes. Un premio en el cual por primera vez los lectores destinatarios de la producción editorial de autores nacionales para este grupo etario, participan leyendo, comentando y votando aquellos libros que se han constituido en sus lecturas preferidas.

Si bien está diseñado como un concurso, se trata de un programa de 6-7 meses de duración que reconoce la importante producción literaria que circula centralmente en el circuito escolar y que, en cambio, se halla menos difundida en la cadena comercial y el ámbito académico.

Las editoriales son las que eligen los títulos que participarán, a la vez que todas lo hacen en



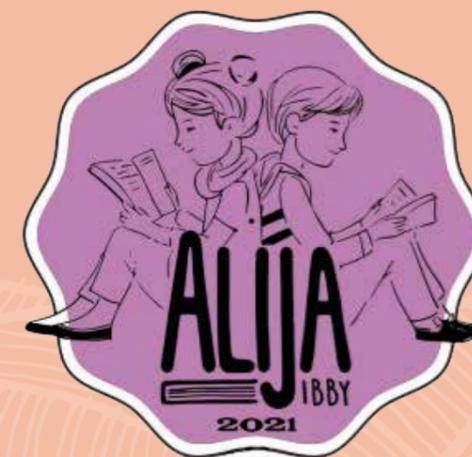
un pie de igualdad: sin importar su tamaño, las editoriales pueden participar con hasta 4 títulos por categoría. Esta participación las coloca en un rol destacado como socias de esta iniciativa ya que donan todas las copias necesarias para este premio.

Como proyecto, Los Favoritos tiene un antecedente muy importante en nuestra actividad, dialoga y discute con otro premio, Los Destacados, que con frecuencia ha sido catalogado como elitista, por premiar libros que le gustan a los especialistas más que a los destinatarios formales, niñas, niños y jóvenes.

Por otro lado, la educación, sobre todo la de gestión estatal, está constantemente cargada de connotaciones negativas —que no compartimos en absoluto, y no son el motivo de este artículo—, por lo que necesita defenderse de un encarnizamiento mediático y político. De este modo, no es de extrañar que la literatura que ha sido concebida para circular en el ámbito escolar esté teñida de una desvalorización en detrimento de aquella que está escrita y puesta en circulación para las librerías. Dentro del campo de la literatura para niños y jóvenes se genera una división entre aquella

destinada a la escuela, por “prescripción”, y aquella publicada para ser vendida en librerías, por “impulso”.

La creación de Los Favoritos suma así otro objetivo: darle una oportunidad de difusión a los libros y a los autores que están más cercanos a los lectores, y que no siempre reciben la misma atención por parte de la crítica y los especialistas; reconocer la circulación de una producción hallable en el circuito escolar y que por ese mismo motivo parece subestimada, junto con la educación pública estatal en sí.



## LA DINÁMICA DE LOS FAVORITOS DE LOS LECTORES

### Los libros según niveles

Las editoriales pueden participar hasta con 4 títulos por cada categoría, que responde a un nivel de la educación: 3º EP, 6º EP y 3º ES. De acuerdo a la cantidad de escuelas participantes, para cada nivel, las editoriales envían una copia por escuela de cada título.



### Los participantes

Para seleccionar a este pequeño y significativo número de escuelas de gestión estatal (en 2018 fueron 26 instituciones de 13 localidades; en 2019, 28 instituciones de 15 localidades), se parte de la demanda de un mediador —docente, bibliotecario— interesado y comprometido que involucre a su institución. Luego, con el aval de los directivos, la institución queda inscripta.

En las dos ediciones del premio (2018 y 2019) se buscaron localidades que dieran una representación federal, pertenecientes a distintos contextos (urbanos, suburbanos, rurales), y se privilegiaron aquellas aisladas, con mayor vulnerabilidad y que estuvieran

comprometidas con la lectura en la escuela. Instituciones de distintas localidades de la regiones de la Patagonia costa, Patagonia Andes, Cuyo, Centro, NO, NE, Mesopotamia, GBA, CABA han formado o forman en la actualidad parte del programa <sup>1</sup>.

### La entrega de los libros

Los libros se despachan en abril y ni bien son recibidos comienza el proceso de lectura que está pensado y diseñado por la escuela. En 2018, las escuelas que participaron con 3º EP y 6º EP recibieron 60 títulos cada una, mientras que las de 3º ES, 30; en 2019, seguramente motivados por la crisis del sector, las editoriales destinaron 40 para los grupos de EP y 30 para ES.

Es necesario aclarar que como cada institución recibe tan solo un ejemplar de cada título, el mediador comprometido tiene que poder organizar muy bien el modo en que los libros rotarán entre los alumnos.

### El tiempo de lectura

ALIJA no imparte directrices ni se inmiscuye en el proceso educativo; la escuela es soberana. ALIJA se constituye en un aliado de la escuela y durante los meses del programa, se asiste a los grupos de lectores con ideas y propuestas y con una plataforma de intercambio de experiencias en un grupo cerrado de Facebook. Allí los docentes postean sus registros, fotos, videos, opiniones, reseñas que realizan a voluntad los lectores. También se postean consejos e ideas de los especialistas que nos acompañan en esta iniciativa.

### La votación

En octubre, lectoras y lectores de la mano de sus mediadores eligen el modo de votar y expresan sus elecciones. Una vez realizada la lectura y la votación, cuando se llega al final

del programa, los libros quedan a disposición de los grupos. Cada escuela puede elegir el destino de esos libros: algunos irán a las bibliotecas de aula, de la institución, o a las particulares de los lectores.

Para el cierre del programa 2019 contamos con testimonios muy conmovedores sobre lo vivido en las aulas: para muchos lectores constituirse en jurados, saberse depositarios de valiosos y atractivos libros, saberse tenidos en cuenta y oídos constituyó un hito en su escolaridad. La dispersión de resultados dio cuenta de la libertad con la que cada grupo se acercó a los libros, no hubo ganadores claros, que sobresalieran por encima del resto de los libros; en general, fueron muchos los libros seleccionados como Favoritos, y en muchos casos no fueron los que supusimos que ganarían.

### Los ganadores

En este premio los ganadores son variados: los autores, porque son elegidos por sus lectores y lectoras en forma directa. Las editoriales, que ven valorizados sus libros y pueden conocer de modo directo qué opinan los destinatarios de las obras que producen. Y sobre todo, los lectores y lectoras —niñas, niños y jóvenes— que tienen un modo de hacer oír su opinión sobre las lecturas, que usualmente llega modulada y mediatizada por un montón de agentes: docentes, promotores, libreros, bibliotecarios; este programa busca conocer de forma fresca y directa el parecer de los destinatarios ideales de los libros.

La comunidad educativa también gana, porque su proyecto institucional sostenido a favor de la lectura encuentra un modo de circular y compartir procesos.

**\*Verónica García Ontiveros** es redactora publicitaria, escritora y coordinadora de talleres de escritura LIJ. Integra la Comisión Directiva de ALIJA.

### La premiación

En las ediciones 2018 y 2019, se realizaron ceremonias de premiación y entrega de diplomas en la provincia de Buenos Aires, en instalaciones de la Biblioteca del Congreso de la Nación. Contamos con la presencia de muchos de los autores premiados, editores, especialistas y por supuesto los jurados, niños, niñas y jóvenes lectores, que acompañados por sus docentes, entregaron en mano el premio a los creadores de sus libros favoritos.

### La nueva edición

A las puertas de la edición 2021, nos reafirmamos en trabajar con responsabilidad y alegría para mejorar cada nuevo tramo del premio Los Favoritos de los Lectores como una puesta en valor múltiple, de las obras, de la institución escolar, y del rol activo de los lectores niños y jóvenes en el establecimiento de su propio canon.

Desde ALIJA sostenemos en este hacer el ineludible rol de la escuela en la formación de lectores; la escuela fue, es y será “la gran ocasión” como selló con su texto Graciela Montes (2007): la posibilidad de entretener lecturas, lazos, de enseñar a leer, de crear comunidad en la lectura.

Montes, Graciela (2007). La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura. 2ª ed. Buenos Aires: MEC yT, Plan Nacional de Lectura.



<sup>1</sup> Entre 2018 y 2019 participaron las siguientes localidades: Camarones, Puerto Madryn, Ushuaia, San Martín de los Andes, Aluminé, Uquía, Salta, Bernardo de Irigoyen en Misiones, Merlo, Santa Rosa, Belén de Catamarca, Delta de Buenos Aires, Río Tercero, Banfield, Gualaguay, Ingeniero Budge, La Boca (CABA), Puerto Pirámides, Mar del Plata, Córdoba capital, Resistencia, Don Torcuato, Santos Lugares, González Catán, Villa Lugano (CABA), Barrio Agronomía (CABA), Saavedra (CABA).

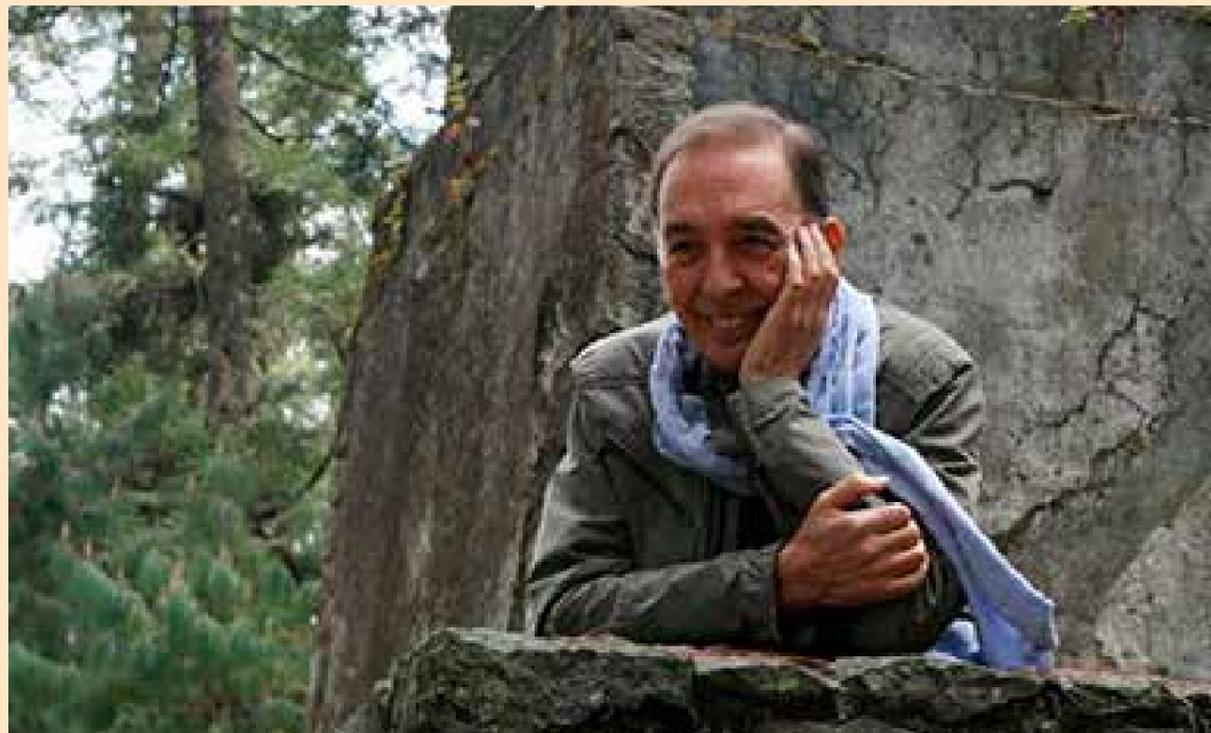


Nuestra sección “Una palabra, una poesía” se ha vuelto, con el correr de las ediciones, una antología de poemas, versos, palabras. Para el inicio de este año convocamos a Jorge Luján, un querido poeta, sabio en su sensibilidad, que nos invita a explorar los signos que navegan nuestro idioma, pero no están solos... los acompañan las ilustraciones de Chiara Carrer.



## HE AQUÍ UN PUNTO

De Jorge Luján, con ilustraciones de Chiara Carrer\*



El **punto** es el ancla de las palabras.

La **coma**, un remo descansando en el río de las letras.

**Dos puntos:** los ojos de un pez de Picasso.

**Punto y coma:** una garza lejanísima tomándose un respiro.

**Puntos suspensivos:** tres que abandonaron la carrera.

**Comillas:** cortinitas chismosas.

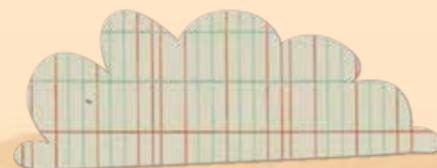
**Paréntesis:** comentarios de un bandoneón.

**Asterisco:** una chispa que alumbra un rincón apagado.

**Signos de interrogación:** orejas esperando una respuesta.

**Signos de admiración:** las baquetas de un tamborista.

¿Y **los acentos**...? Vocales rascándose la cabeza.





\***Jorge Luján** nació en Córdoba, y vive en la Ciudad de México cerca de sus hijos Uriel y Nicole. Allí escribe, canta y coordina talleres de creación literaria. Sus publicaciones incluyen poesía y narrativa y han sido ilustradas por talentosos artistas de todo el mundo con quienes trabaja estrechamente formando un equipo editorial. Actualmente Jorge imparte clases en la Maestría de Creación Literaria en Casa Lamm y en el Colegio Williams, y se presenta en diversos foros con sus espectáculos para niños y el grupo musical Baúl de Luna. Ha ofrecido cursos y recitales en instituciones de otros países como las universidades de Columbia y George Washington.

Estudios: se graduó de arquitecto en la Universidad de Córdoba, Argentina, y creó más de veinte obras en sociedad con el Arq. Roberto Suez; obtuvo una beca Fullbright. Ante el golpe militar de 1976, emigró a México donde se licenció con mención honorífica en Lengua y Letras Hispánicas en la UNAM. Entre los numerosos reconocimientos ha recibido mencionaremos el Premio al Arte Editorial 2005 de CANIEM junto a Mandana Sadat por *Tarde de invierno*; Los Destacados de ALIJA en 1995 por *Tarde de invierno* y en 2011, por *Un ángel todavía*.

\***Chiara Carrer** lleva más de 20 años creando álbumes artísticos para niños. Nació en Venecia, es licenciada en la Academia de Bellas Artes de Roma, realizó estudios de grabado en la Escuela de Artes Ornamentales de San Giacomo. Desde 1990 lleva publicados más de cien libros en Europa, ha ganado muchos premios importantes como La Manzana de Oro de Bratislava, ha sido candidata al H.C. Andersen y ha recibido una mención al premio Bologna Ragazzi Prima Infancia. Ha realizado numerosas exposiciones personales y colectivas en las que ha participado tanto a nivel nacional como internacional. También ha formado parte del jurado en 1997 y 2004 de los premios Cataluña Biennale d'Ilustració de llibres para un infante y Figura del Futuro, de Montreuil. Enseña tanto en el ISIA de Urbino como en la Academia de Bellas Artes de Bolonia.

Las narraciones ajenas nos llaman como canto de sirenas, y allá vamos en esta revista para descubrir que “La Giganta”, de Jorge Luján es capaz de provocarnos con su humanidad y sacudirnos con su relato. Es tiempo de leer.

## LA GIGANTA

De Jorge Luján\*

Ella era redonda en el mejor sentido de la palabra. Ninguno de nosotros había conocido aún a una mujer, y el ansia nos sitiaba implacable.

Cuando la inmensa humanidad de la Giganta entraba en el aula para avisarnos que faltaría algún maestro, se originaba un silencio inquietante. Ella sabía lo que pensábamos al verla y provocaba lo que ocurría después, porque al terminar su anuncio, lanzaba una mirada salvaje sobre nuestros cuerpos deseantes, hasta que uno de nosotros se paraba y se lo proponía. Entonces la Giganta entreabría sus piernas sobre el piso de granito y echando hacia atrás la tempestad de su melena, dejaba que su risa estallara como un río, inundando el colegio y nuestros sueños. Al alborozo de su risa, se sumaban sin recato las vasijas de sus nalgas y el campanario de su pecho.

Toda materia, sólida o líquida, entraba entonces en convulsión: las puertas se abrían y cerraban, los botones se escapaban de los ojales y hasta el saber de los libros se derrumbaba de los estantes para postrarse a los pies de la Giganta.

Por el calor que emitía y por cierta calidad espasmódica de sus movimientos, llegamos a pensar que ella pasaba por un trance más íntimo que la risa, pero era a nosotros a quienes nos pasaba de todo, aunque no como lo habíamos soñado, entre los tibios hemisferios de la Giganta, sino en la resequedad de un banco de madera.

De súbito, un día, la Giganta desapareció del mundo visible y dejó de causar estragos en el colegio y en el animal que cobija nuestra piel. Pero acabó por desquiciar nuestras mentes: “Se la comieron los leones del circo”, “Se la llevaron los militares para que les engrase las armas”, “La tiene el director en el sótano de su casa”, “La han visto rodar sobre el pasto del cementerio”, “No, con el cura no... ¡con tu padre!”, “¿Qué? ¡Te voy a partir el hocico!”, pero a la hora de la cena, cuando nos sentábamos a la mesa, bien que observaba a mi viejo buscando en su traje impecable alguna señal que delatara su posible complicidad con nuestra colosa.

Varios meses después, un mediodía al salir del colegio, todas las cosas se paralizaron a pesar del viento. Un camión majestuoso avanzaba por la calle principal, y en el trono de la cabina, como abstraído copiloto, sonreía apenas la Giganta. Sus dedos realizaban una acción completamente ajena a su estirpe: con lana blanca y dos agujas, dibujaban un saquito de bebé que todos jurábamos haber usado.

Lentamente el camión se perdió entre los cerros, y se llevó con él los hilos invisibles de nuestras miradas formando un ramo amoroso que acompañará a la Giganta mientras dure la palabra siempre.



Para nuestra habitual sección dedicada a la mirada científica recurrimos, esta vez, a la colaboración de los integrantes del Proyecto de investigación PICT “Configuraciones discursivas en géneros editoriales con destinatario infantil y juvenil”, dirigido por la escritora y doctora de la Universidad de Buenos Aires, Carolina Tosi y codirigido por Gabriel Dvoskin, proyecto que pertenece al Instituto de Lingüística (FFYL, UBA).

## DILEMAS Y PARADOJAS ANTE LA VUELTA A CLASES

Por Gabriel Dvoskin, María Agustina Sabich, Paula Bombara y Carolina Tosi\*

La famosa vuelta a clases de la que se viene hablando desde que se inició la cuarentena en la Argentina a causa de la pandemia del Covid-19, presenta una serie de dilemas que, como tales, resultan difíciles de resolver sin entrar en contradicciones o paradojas de diferente índole (ética, política, social, cultural, pedagógica e incluso, lingüística). Si bien es difícil precisar con certeza la fuente de origen de este reclamo, podemos ubicar en la esfera política el primer empujoncito para su puesta en circulación, más específicamente, en un sector de la oposición al Gobierno nacional radicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Horacio Rodríguez Larreta y Soledad

Acuña, Jefe y Ministra de Educación del Gobierno porteño respectivamente, se pusieron al frente de esta bandera y, de ese modo, se constituyeron como portavoces de las madres y los padres preocupadxs por la educación de sus hijxs. Son ellos quienes, en mayor o menor porcentaje, rápidamente se hicieron eco de dicho reclamo en las redes sociales, espacio en el que tomaron la bandera con sus propias manos e incluyeron allí sus dudas: 1) económicas: “¿por qué nos siguen cobrando la cuota?”; 2) psicológicas: “¿cómo esta situación afecta la cabeza de los niños?”; 3) pedagógicas: “¿cómo se van a recuperar los contenidos?”; 4) relacionales: “¿dónde van a ver a

sus amigos y amigas?”; y otras tantas difíciles de clasificar. Simultáneamente, el eco corrió hacia los medios masivos de comunicación que, ya sea para apoyar el reclamo o para criticarlo, le dieron la fuerza suficiente para imponerlo en la agenda. Atravesados por distintos intereses y, lejos de representar cada uno de estos espacios un bloque “homogéneo”, la pregunta por la vuelta a clases hizo que, finalmente, el comienzo de 2021 nos encontrara –protocolos mediante más o menos respetados– con las puertas de los establecimientos abiertas para toda la comunidad educativa.

Sin ánimos de responder a la multiplicidad de interrogantes que se plantean sobre la educación formal en la coyuntura actual, en estas páginas nos interesaría retomar los dilemas y las paradojas que los temas traen aparejados como puntos que hacen ruido o incomodan, condición necesaria para iniciar cualquier tipo de reflexión o crítica. Como científicos sociales, identificar estos dilemas y ponerlos sobre la mesa constituyen los motores que sirven para desmenuzar las ideas, relevar las creencias y comprender parte de las disputas que se ponen en juego en las discusiones desatadas.

Comenzaremos por el modo en el que el

tema fue formulado, clasificación que, si bien sufrió algunas variaciones con el transcurrir de la cuarentena, entraña una primera paradoja que permite dar inicio a la serie de reflexiones que la problemática despierta. Si hacemos un poco de memoria, el ciclo lectivo 2020 se inició de manera presencial en marzo del año pasado y, ante el decreto de

la cuarentena, pasó a la modalidad virtual. Es decir, una vez iniciadas las clases, por supuesto que estas sufrieron alteraciones (en la medida en que el régimen de cursada y el calendario académico se vieron modificados) pero, aun así, nunca se interrumpieron<sup>1</sup>. Sin embargo, la pregunta generalizada que instaló el tema fue “¿Cuándo vuelven las clases?”, formulación que incluye el presupuesto de que durante la cuarentena no se dictaron clases. Curiosamente, esta expresión es utilizada no solo por los sectores opositores al Gobierno nacional: de hecho, en las primeras conferencias de prensa de Alberto Fernández, se puede rastrear también este presupuesto, que si bien en las conferencias posteriores pretendió ser eliminado mediante

el adjetivo “presenciales”, nunca deja de circular. Lo preocupante de este presupuesto es que, por un lado, da a entender que lxs docentes y lxs alumnos se tomaron vacaciones al

**Como científicos sociales, identificar estos dilemas y ponerlos sobre la mesa constituyen los motores que sirven para desmenuzar las ideas, relevar las creencias y comprender parte de las disputas que se ponen en juego en las discusiones desatadas.**

1 Salvo, claro está, en aquellas escuelas o sectores de la población que tenían problemas de conectividad, que no fueron -o son- pocas y que coincide con los sectores más vulnerables, hecho que hace que se reproduzcan en el ámbito educativo las desigualdades sociales y económicas que caracterizan a nuestra sociedad.



decretarse la cuarentena y, por el otro, invisibiliza toda la actividad (extra) que el cuerpo institucional debió hacer para darle continuidad a la virtualización pedagógica, con todas las consecuencias simbólicas y materiales que ello implica. Tanto una como otra creencia se arraigó muy fuertemente en el sentido común, cuestión que es muy difícil de desarticular y revertir, incluso, con la evidencia del arduo trabajo realizado.

De hecho, y solo por mencionar algunas, son numerosas las instancias en las que lxs profesores tienen que reconfigurar los mecanismos, los criterios y los tiempos de evaluación durante la virtualidad. Tal es el caso de la alternancia entre los encuentros sincrónicos y los asincrónicos, la incorporación (y el aprendizaje) de plataformas diversas, la transposición de los contenidos, la adecuación de los materiales de clase a los entornos digitales, la reinención de los dispositivos de seguimiento y la convivencia de todas esas rutinas con las mesas de exámenes. Pero, entre todas las tareas, hay algo más complejo y es que muchos de lxs profesores tienen que contemplar las posibilidades –tecnológicas, circunstanciales, sociales, económicas– de lxs estudiantes de manera pormenorizada; factor que hace que la labor docente se vuelva profundamente dedicada. Esa carga mental que implica, por un lado, la adaptación a

**“¿Cuándo vuelven las clases?”, formulación que incluye invisibilizar toda la actividad extra que el cuerpo institucional debió hacer para darle continuidad a la virtualización pedagógica.**

los ambientes digitales, y por el otro, la satisfacción de las demandas de los estudiantes, representa el conjunto de trabajos ocultos a los que muchxs de ellxs deben cumplir forzadamente. A título ilustrativo, en una encuesta realizada por SUTEBA durante los inicios de la pandemia<sup>2</sup> se dio a conocer que el 91,6% de los docentes de la Provincia de Buenos Aires multiplicó sus tareas. En simultáneo, el 57,3% de lxs entrevistadxs señala que la

jornada laboral se incrementó a más de 6 horas y que el 43,5 % no dispone de una computadora para uso exclusivo. La investigación resalta, también, que apenas el 36,3 % de lxs maestrxs bonaerenses cuenta con un espacio adecuado para la realización de su trabajo y que el 75,4% de ellxs trabaja en dos o más escuelas, situación que lxs obliga a seguir los lineamientos institucionales *diferenciados* que los espacios educativos proponen.

Ahora bien, a través de la implementación del Plan Jurisdiccional para un regreso seguro a

las clases presenciales en 2021<sup>3</sup>, en la Provincia de Buenos Aires, por ejemplo, se establecen una serie de protocolos destinados a la organización del trabajo docente, por un lado, y a la planificación del regreso secuenciado de los niveles educativos, por el otro. La normativa incluye aspectos como la ventilación natural de los ambientes, el uso obligatorio de tapabocas y el distanciamiento social de 1,5

m entre estudiantes y de 2 m con el/la docente; también se destacan otros criterios como el pre-establecimiento de los horarios escalonados para el ingreso y el egreso de la escuela, la rotación de las “burbujas” y la alternancia entre las clases *online* y las que se llevan a cabo en el ámbito institucional. No obstante, la sobrecarga de tareas para muchxs de lxs docentes no disminuye y las condiciones para regresar a la denominada “presencialidad” incluyen, también, a los circuitos anteriores y posteriores que lxs profesorxs realizan en el transporte público para desplazarse entre escuela y escuela y que, sin lugar a dudas, repercuten en su integridad física y emocional, al poner al cuerpo en un estado de alarma que es permanente.

Por otra parte, la denominación “burbuja” genera tensiones. El significado al que se alude en estos casos es “habitáculo hermético y aislado del exterior”. ¿A qué exterior refiere la expresión, dado que cada estudiante y cada

docente proviene de un exterior distinto y potencialmente contagioso? ¿Vale la aplicación del adjetivo “hermético” a un contexto escolar, caracterizado por la búsqueda de la solidaridad entre pares? En cada clase, se arman grupos pequeños de alumnxs, pero que nunca podrán ser herméticos ni cercados. Se instala así, desde el discurso ministerial, el imaginario de que el aislamiento dentro de una escuela es posible y aséptico sin tener en cuenta que ese concepto es puesto en jaque a cada momento por la dinámica de vida que cada integrante de la “burbuja escolar” lleva afuera. Al considerar que la posibilidad de contagio está presente a toda hora y en cualquier lugar, emerge otro sentido de la de-

nominación “burbuja”: la que proviene de la física y contempla que su duración, salvo que se la congele o solidifique, es muchísimo más corta que una jornada escolar.

Nobleza obliga, y a riesgo de pecar de tímidxs o indecisxs, la reivindicación de la virtualidad como modo alternativo –y equivalente– de llevar a cabo la educación formal, nos presenta otros dilemas. Desde una perspectiva estrictamente pedagógica, nos exige preguntarnos por el sistema de evaluación que se impulsa bajo la modalidad virtual –principio

fundamental que atraviesa al dispositivo pedagógico– y por el régimen de acreditación de la cursada. Si bien, como dijimos anteriormente, las clases nunca se detuvieron, las cursadas se ven indefectiblemente modificadas, especialmente en relación con la cantidad de contenidos impartidos. ¿Es justo/correcto/ adecuado/ ético/ beneficioso para lxs alumnxs contar el desarrollo de esta cursada como cualquier otra? En efecto, la necesidad de

mantener una continuidad pedagógica bajo estos términos solapa, de alguna u otra manera, la contingencia de las situaciones que “atentan” contra la tranquilidad de una cursada online: la convivencia a tiempo completo con la familia, la ausencia de los dispositivos tecnológicos en el hogar, la distribución reducida de los espacios, los cambios anímicos, la saturación visual, el cuidado y la atención a la enfermedad y la profundización en la distribución desigual del trabajo doméstico, son algunas de las que más se reiteran. Así lo explica, desde una perspectiva de la economía feminista, la investigadora Corina Rodríguez Enríquez, investigadora del CONICET y especialista en áreas como el empleo y la equidad

**La reivindicación de la virtualidad como modo alternativo –y equivalente– de llevar a cabo la educación formal, nos presenta otros dilemas.**

<sup>2</sup> La encuesta se puede consultar en el siguiente link: <https://www.suteba.org.ar/encuesta-provincial-de-trabajo-docente-en-contexto-de-aislamiento-se-presentaron-los-resultados-20015.html#:~:text=El%2078%2C4%25%20de%20lxs,familiares%20totales%20durante%20la%20pandemia>.

<sup>3</sup> El documento puede consultarse en la siguiente página: <http://regresoseguroalaescuela.abc.gob.ar/plan-jurisdiccional-0>



de género<sup>4</sup>. La analista señala que, en América Latina, las condiciones del aislamiento social implementadas para detener la propagación de los contagios ponen en primer plano la cuestión del *retorno a los hogares*, hecho que intensifica el trabajo doméstico no remunerado como garante del cuidado y que impacta de manera fuertemente desigual en las tareas que las mujeres de estratos sociales más bajos llevan adelante.

Por otro lado, la reivindicación de la virtualidad en esta coyuntura nos hace preguntarnos por los efectos que esta reivindicación pueda llegar a tener en el futuro, esto es, en las consecuencias que podría traer aparejadas para la educación postpandémica. ¿Cómo justificar la presencialidad ante las numerosas ventajas que puede presentar la virtualidad? ¿Seguirá siendo el espacio áulico un lugar compartido espacial y temporalmente?

Diferentes respuestas ya han sido dadas a estas preguntas, si bien ninguna sirvió para acallar el debate o disipar la polémica. Por el contrario, generaron más preguntas que avivaron el conflicto, cuyo principal denominador común es el trabajo docente. Acorraladxs por tantas interrogaciones, lxs docentes han sido apuntadxs como lxs principales responsables de la “ausencia de clases”. Lejos de apaciguar las aguas, la ministra de Educación porteña aprovechó la oportunidad para poner el foco de la cuestión

## En América Latina, las condiciones del aislamiento social implementadas para detener la propagación de los contagios ponen en primer plano la cuestión del retorno a los hogares, hecho que intensifica el trabajo doméstico no remunerado.

en su (mala) formación y, análisis sociodemográfico mediante, tildarlx de “fracasados”, entre otros motivos por elegir precisamente la docencia como proyecto de vida. Los dichos de la ministra tuvieron gran repercusión en las redes, pero lejos de despertar el repudio de su jefe de Gobierno porteño, merecieron su respaldo y ratificación, actitud que se replica en diferentes sectores de la población, de maneras más o menos explícitas o conscientes. Lo paradójico de este desagravio a lxs docentes no es, justamente, el desagravio en sí, práctica habitual, especialmente en época de paritarias. Lo paradójico es, por un lado, que proviene fundamentalmente de un gobierno que dice preocuparse por la educación, pero que ha recortado su presupuesto tanto en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como cuando le ha tocado gobernar a nivel nacional. Por otro lado, resulta llamativo el momento elegido para hacerlo: a mediados de noviembre de 2020, luego

de intensos meses de trabajo extenuante, en condiciones sumamente precarias. No aventuraremos hipótesis al respecto, aunque a simple vista pareciera ser un mecanismo más para disciplinar los cuerpos, en este caso, los de lxs docentes.

Tampoco podemos dejar de mencionar la expresión elegida por el ministro de Educación a nivel nacional Nicolás Trotta para ca-

racterizar la nueva etapa educativa. La llamó “proceso de reorganización pedagógica”, un sintagma que remite a una etapa dictatorial nefasta de nuestra historia y en la que resuenan, indefectiblemente, ecos negativos. Expresiones como estas son modos de decir a los que el hablante alude porque forman parte de su memoria discursiva, emergen –a pesar de él– en tanto engranajes de constructos ideológicos y se reactualizan en el actual contexto. Es imposible no recordar en este punto el neologismo “infectadura” que referentes del signo político del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires utilizaron para caracterizar las etapas de cuidado establecidas a nivel nacional. ¿Es pertinente la comparación de los hábitos de cuidado que la sociedad debe adquirir durante una pandemia con las políticas violentas de miedo y opresión que se imponen en una dictadura política? Creemos que no, que lo vivido durante 2020 demuestra la

inmensa diferencia que existe entre un proceso ideológico de supresión de un Otro que piensa distinto y otro, de adaptación biológica a un virus.

El acto de apoyar un proceso de educación virtual en tiempos de pandemia debería –simultáneamente– atender al cuidado y a la protección de toda la comunidad educativa, que asume la responsabilidad y se hace cargo de dicha virtualización. Este no ha sido el caso hasta ahora y no tenemos motivos para pensar que ello cambiará en el corto plazo. Por el momento, nos conformaremos, nada más y nada menos, con haber planteado algunos de los dilemas y paradojas que la tan ansiada “*vuelta a clases*” suscita en los diferentes ámbitos de nuestra sociedad.

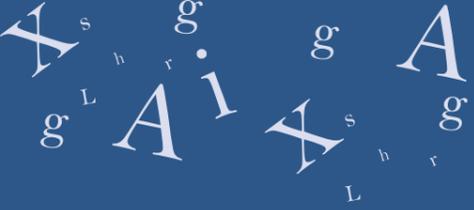
\***Gabriel Dvoskin** es licenciado y profesor en Letras (UBA) y doctor en Lingüística (UBA). Es docente de la materia Sociolingüística, en la carrera de Letras de la UBA, y está a cargo de las materias Lingüística I y Análisis del Discurso en la UNIPE.

\***María Agustina Sabich** es Magíster en Comunicación y Cultura (UBA), Diplomada en Infancias, Educación y Pedagogía (FLACSO) y Licenciada y Profesora en Ciencias de la Comunicación (UBA). Es docente en la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA.

\***Paula Bombara** es escritora, bioquímica y comunicadora científica de Argentina. Como investigadora aborda los cruces entre artes y ciencias, la deconstrucción de estereotipos en la literatura y la búsqueda de identidad y de justicia en las infancias y juventudes.

\***Carolina Tosi** es doctora en Letras y magíster en Análisis del Discurso (UBA). Actualmente, se desempeña como investigadora adjunta de Conicet y docente universitaria (UBA y UNLZ). Ha publicado artículos en revistas especializadas, capítulos de libros y libros de investigación.

<sup>4</sup> Se puede consultar la entrevista en el siguiente link: <https://www.clacso.org/la-pandemia-visibiliza-el-trabajo-domestico-y-de-cuidado-no-remunerado-en-el-interior-de-los-hogares/>



En estos momentos tan singulares, en los que reflexionamos sobre el papel de la literatura en la escuela, y de qué modo se articula con la vuelta a clases, ALIJA necesitó de una reflexión coral. Para eso reunió la mirada especializada con la palabra viva de los mediadores en el aula.

Desde Jitanjáfora, Romina Sonzini y Mila Cañón nos acercaron su parecer, y varios docentes que nos acompañaron en la segunda edición del premio Los Favoritos de los Lectores contestaron entusiastas a este interrogante.

## LA ESCUELA Y LA LITERATURA COMO ABRIGOS

Por Romina Sonzini y Mila Cañón\*

*Y seremos capaces de acercarnos al pasto, a la noche, a los ríos, sin rubor, mansamente, con las pupilas claras, con las manos tranquilas; y usaremos palabras sustanciosas, auténticas; no como esos vocablos erizados de inquina (...) sino palabras simples, de arroyo, de raíces, que en vez de separarnos nos acerquen un poco; o mejor todavía, guardaremos silencio para tomar el pulso a todo lo que existe...*

Oliverio Girondo

A un año del inicio de la pandemia, la escuela evidencia una increíble potencia para mirarse, redefinirse y autoevaluarse. Es verdad que han faltado abrazos, encuentros e intervenciones cara a cara, pero hemos descubierto que ni las paredes ni la puerta del aula la definen, sabemos hoy que es posible “hacer escuela” pensando al otro, más allá de la absoluta presencialidad. Luego de un año de extraordinarios esfuerzos para reinventar los

sentidos de enseñar y aprender, volvemos a habitar los edificios, mientras aún el mundo busca respuestas, enfrenta cada día desafíos diversos, modifica protocolos y la pandemia persiste en decir presente.

Ya sabemos que el trabajo del docente, como dice Silvia Duschatzky (2017), precisa cuerpos intuitivos, cuerpos que encuentren la potencia “para activar procesos de variación”. Frente al miedo y al cansancio, a los esquemas personales, a las estructuras preñadas, a las pérdidas e incertidumbres nos convoca un año de nuevas reinenciones. La pandemia nos recuerda frágiles, pero también humanos, dirige nuestra mirada delicada y responsable hacia los otros, nos enseña, a pesar de las dificultades personales para afrontarla, a sabiendas de que somos hoy esta escuela y nos toca, como siempre, ejercer la justicia curricular, en el sentido de Dussel (2020). Por ello, los encuentros en las aulas, la bimodalidad del 2021, las interrupciones y las planificaciones pueden ser pensados desde lo pedagógico como lazo, para colocar lo cualitativo sobre lo cuantitativo, lo relacional sobre la fragmentación, para apostar a la continuidad con sentido pedagógico, a la diversidad y la progresión didáctica. No volvimos a la escuela para rellenar lo que quedó vacío, para sumar a toda velocidad lo imposible, volvimos para reconstruir el lazo, para participar de una comunidad que como nosotros ha sido atravesada y lastimada por la pandemia. Y, en particular, sabíamos y sabemos que las prácticas del lenguaje, entre ellas la formación de lectores de literatura, dentro y fuera de la escuela, demandan delicadezas que no comulgan con la velocidad, los aplicacionismos o un enfoque mecanicista.

### ¿POR QUÉ SIGUE TENIENDO SENTIDO LEER LITERATURA EN LA ESCUELA?

Vimos con alegría cómo desde el inicio de la pandemia los especialistas rescataron el discurso de la literatura (Lessing, Pauls, Handke) para explicar también este hecho

No volvimos a la escuela para rellenar lo que quedó vacío, para sumar a toda velocidad lo imposible, volvimos para reconstruir el lazo, para participar de una comunidad que como nosotros ha sido atravesada y lastimada por la pandemia.

que parece distópico. Vemos cómo la literatura no hace agua sino que *sedimenta, abriga y fortalece*. La lectura de literatura produce un desafío, el disloque de las palabras. Cuando esa provocación está ausente en los textos o en las escenas de lectura, se hacen presentes otros propósitos ajenos a la literatura y desaparece la posibilidad de que lenguaje literario e imaginación produzcan nuevos sentidos y se expanda el imaginario (Graciela Montes, 1999; Michèle Petit, 2015; María Elena Walsh, 1969).

Por ello imaginación e infancia no pueden separarse, porque se juega la posibilidad de hacer hipótesis y aventurarse para crecer, pensar y proyectarse, para lo cual es necesario imaginar otros mundos y otras realidades. No sólo la literatura pero también ella puede formar parte de este juego significativo que es crecer en la interacción con las palabras y los textos del campo literario que abrirán las compuertas del imaginario de la mano de un mediador experto (Hermida y Cañón, 2012).

Aún frente a este extraordinario contexto no se han modificado los propósitos del área (por lo que es necesario ofrecer soportes que los sostengan en la cultura escrita).

Los docentes tenemos la magnífica ocasión de repensar los discursos imaginarios en la escuela en un contexto que exige reinvención, tanto como la literatura la otorga. Hoy más que nunca es necesario ajustar las decisiones frente a la selección de materiales, eligiendo aquellos que les ofrezcan a niñas y niños la oportunidad de leer textos desafiantes, escapando de aquellos materiales sencillos, breves y que invitan a recorrer caminos vinculados al “tutelaje pedagógico” (Marcela Carranza, 2007; María Adelia Díaz Röner, 1988; María Teresa Andruetto, 2009). Durante este tiempo, los maestros, los chicos y las chicas no pueden dejar de leer, mirar o escuchar textos completos, extensos y complejos —a través de audios del docente o de su lectura en el aula, en formato papel o digital—. Todos los niños y niñas deben tener la oportunidad de escribir por sí mismos —la tarea, pero también todo lo que quieran, en el cuaderno o en papelitos como diría Devetach (2008), en borradores, para contar el diario de la pandemia (como sugirió Tonucci, 2020), para sí mismos, para otros lectores—, porque, como sabemos, aún frente a este extraordinario contexto no se han modificado los propósitos del área (por lo que es necesario ofrecer soportes que los sostengan en la cultura escrita). También se deben generar situaciones de escritura

por medio del dictado al docente, cuando la presencialidad lo permita, para ofrecer múltiples oportunidades de escribir textos más extensos y complejos, despojando al grupo de las preocupaciones que genera el sistema de escritura pero permitiendo que surjan interrogantes, conflictos y avances en relación al lenguaje que se escribe.

Pensar el aula como comunidad de lectores de literatura dará lugar a experiencias enriquecedoras en las que leer en voz alta, narrar oralmente, seleccionar qué leer de la diversidad propuesta en una mesa de libros y conversar sobre lo leído poniendo en el centro de la escena lo que interesa, desconcierta y atrapa (Aidan Chambers, 2007) serán situaciones cotidianas. Sostener estas propuestas permitirá que niños y niñas sean partícipes de intercambios significativos, den cuenta de diversas poéticas de autor, asuman el desafío de transitar itinerarios o recorridos lectores, construyan sus propios caminos de lectura (Devetach, 2008) y, finalmente, compartan sus pareceres en blogs, portafolios, padlets, agendas y diarios personales. Tal vez el desafío mayor sea construir la escuela como un amplio territorio en el que las situaciones de enseñanza planificadas profundicen prácticas de lectura y escritura con propósitos didácticos y comunicativos diversos, y que las propuestas en torno a lo literario tengan mucho de recreo, de lectura de tiempo libre y de juego y menos de tareas cerradas que no dan la oportunidad de construir el *hueco donde refugiarnos* (Montes, 1999).

### ¿QUÉ SENTIDO TIENE LA LIJ EN LA ESCUELA DEL BARBIJO?

Esto le preguntamos a docentes de todo el país y esto nos contestaron:

#### Cecilia Bueno, docente de Banfield, provincia de Buenos Aires

“Creo que la literatura es un medio espectacular para contener, expresarse, liberarse y sentirse acompañado. Más que nunca este año, como el anterior, será la literatura la gran excusa y ocasión de encuentro. De encuentro profundo, cercano, como el de antes. Allí no habrá diferencias. No existirá el miedo del contagio. Podremos leer juntos, escucharnos, expresarnos y compartir sin diferencias por la pandemia. Considero que la LIJ podrá tener un lugar relevante por todo lo enunciado. Desde mi rol de bibliotecaria, así lo trabajé el año pasado en encuentros virtuales con todos los grados y ya estoy planificando para poder hacerlo este año en la presencialidad. El año pasado la literatura permitió compartir pérdidas, dolores, miedos, incertidumbres, llantos... fue muy liberador y gratificante. También compartimos risas, caricias, juegos y nos ayudó a sentirnos cerca.

Leer es el camino, leer con otro es lo que necesitamos más que nunca”.

#### Sonia, docente de la escuela Nro. 13, Ushuaia, provincia de Tierra del Fuego

“El lugar de la LIJ en nuestra escuela es central en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia ya que el PI de la escuela es la Feria del Libro de Ushuaia. Trabajamos todo el año en innumerables actividades de promoción a la lectura en las que recreamos los títulos leídos de todas las formas posibles. La LIJ atraviesa nuestros proyectos en cada ciclo escolar.”

#### Bibliotecaria de las escuelas 1 Ep. Nro. 37 y Ep. Nro. 38, Tigre, provincia de Buenos Aires

“Al leer me doy cuenta de sí. Desde las bibliotecas escolares podemos contribuir para que las LIJ tengan su espacio y tiempo real y planificado. Creo que es necesari-

rio planificar un espacio de la lectura por placer. Puede ser una herramienta muy valiosa para que la comunidad pueda afianzar el arraigo con la escuela, que se vio debilitado por la falta de presencialidad. Claro que la planificación es importante tanto en el espacio de calidad que se brinde como en cuanto a la seguridad, para evitar riesgos innecesarios”.

#### Graciela Rendón, escritora y docente en escuela de San Martín de los Andes, provincia de Neuquén

“Mi nombre es Graciela Rendon. Soy escritora y maestra. Trabajo en una biblioteca popular y hago talleres en las escuelas. Voy a hablar del papel de la LIJ.

En estos tiempos de NO PRESENCIALIDAD, la LIJ no estuvo ausente. Los y las maestros/maestras y mediadores se las han ingeniado de todas las maneras posibles para hacer transitar los libros en ese mundo a través de las pantallas. Cuando no había conectividad, iban a las casas; la biblioteca estuvo abierta con todos los protocolos pero no dejaron de sacar libros. En la escuela nro. 89, escuela primaria, y en el CEPEM 13, Centro Educativo de Enseñanza Media, trabajaron con algunos libros tomando capítulos o frases o resúmenes; fue trabajoso, muy difícil a veces, pero el libro no faltó. Digamos que a veces entró a empujones.

Fue un recurso muy interesante el usar algunos libros; solo algunas partes para que los y las alumnos/as escriban. Funcionó muy bien este tiempo el taller para escribir. Se leyó mucha poesía y microrrelato. También tratamos de usar libro-álbum pero fue más incómodo por el tema de cómo se vuelca ilustración a través de la pantalla. Se trabajaron muchos libros de la LIJ en el profesorado.

Estamos confiados en que esta nueva etapa va a introducirse una mejor relación con el libro. Ya por aquí en San Martín de

los Andes empezaron de a poco algunos grados y el inicio de esta circularidad de conocimientos es sin lugar a dudas con los libros. La LIJ, para mí, coma escritora y mediadora es siempre una casa abierta que nos recibe. Nunca dejamos de tener el lema: DAR DE LEER”.

**Andrea, bibliotecaria de escuela en Florencio Varela, provincia de Buenos Aires**

“...nosotros tenemos un fuerte que nos identifica desde lo literario. Antes nuestros neños compraban entre cuatro y seis libros de literatura por año. No usamos manual en prácticas del lenguaje, porque partimos la educación de este área desde la literatura. El año pasado y este año también, nos vemos ante la imposibilidad de compra de casi el 60% del alumnado, según encuestas. Aun así, las docentes armaron sus corpus como siempre. Van a leerlos ellas, grabar videos para la virtualidad y en voz alta en el aula. No dan más y van dos semanas de clases, pero saben que es algo construido juntas con el paso de los años. Costó que la comunidad se adapte a esto, pero se empezó a privilegiar la literatura ante

otros gastos. Esta vez no se puede comparar por las falencias económicas que sufren nuestras familias. Los recorridos son variados este año. Pero hay algo que coinciden todas. Iniciaron con historias de escuela. Que rescatan la cotidianidad perdida por la nueva normalidad. Se compara. Se contrasta y se trae de vuelta. Por ejemplo, *El genio de la cartuchera* de Mario Méndez se abrió paso en cuarto quinto y sexto para el primer día. Y a varias se les hizo un nudo en la garganta al leer... Los más chiquitos con *Margarita Maine*, leen *Cuentos para leer en el recreo*. Y se enamoraron con Francisco, el protagonista. Después los elegidos son los que tienen a niños como protagonistas en diversos contextos. *Matilda* (Roald Dahl), *El mar y la serpiente* (Paula Bombara), (creo que hace unos ocho años que lo leemos en sexto y siempre se vuelve a llorar). Todos los demás padres y todas las demás madres dijeron que sí (por segundo año consecutivo) a *El espejo africano* (Liliana Bodoc), *Malku y los cabritos* (Margarita Mainé), *Eleodoro* (Paula Bombara)... La literatura como puente, entre las niñeces y la diversidad. Entre la normalidad y la pandemia.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Andruetto, M. T. (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba: Comunicarte.

Cañón, M. (comp.) (2019). *El campo de la literatura para niños y niñas: miradas críticas*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Consultado el 1 de octubre de 2020 en <http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/bitstream/handle/123456789/886/Miradas%20criticas-cerrado.pdf?sequence=1>

Carranza, M. (2007, marzo). “Algunas ideas sobre la selección de textos literarios”. *Imaginaria N°202*. Recuperado de <http://www.imaginaria.com.ar/20/2/seleccion-de-textos-literarios.htm>

Chambers, A. (2007). *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*. México: Fondo de Cultura Económica.

Devetach, L. (2008). *La construcción del camino lector*. Comunicarte: Córdoba.

Díaz Rönnner, M. A. (1988). *Cara y cruz de la literatura Infantil*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho.

Duschatzky, S. (2017). *Política de la escucha en la escuela*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.

Dussel, I. (2020, 23 de abril). *La clase en pantuflas*. Conversatorio virtual. Consultado el 30 de septiembre de 2020 en <https://www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs>.

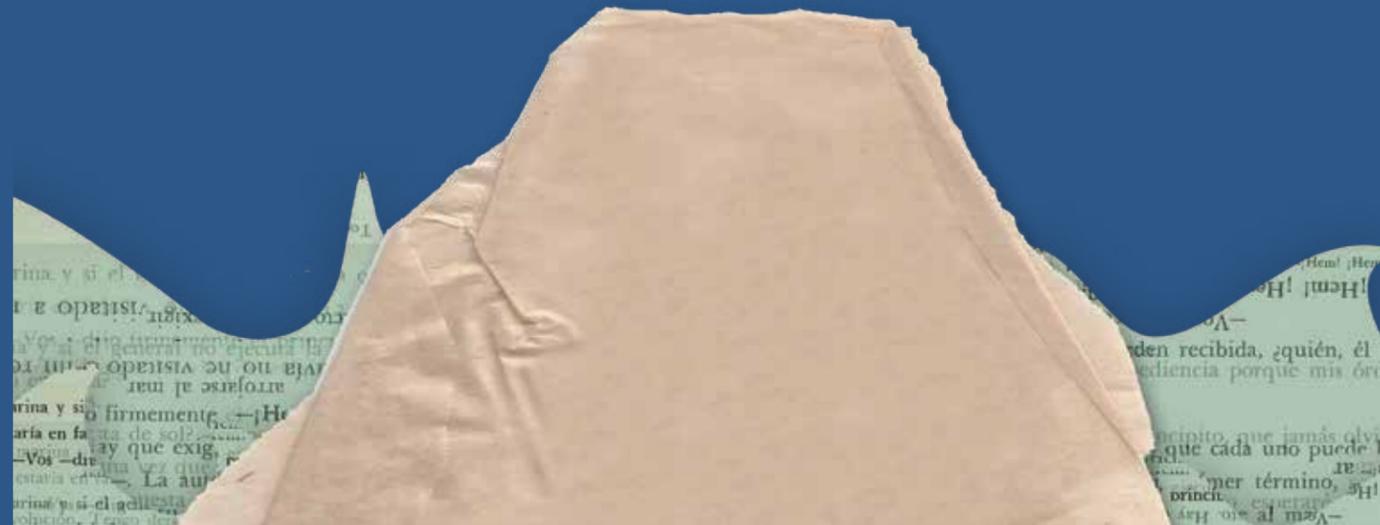
Hermida C. y Cañón, M (2012). *La literatura en la escuela primaria*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Montes, G. (1999). *La frontera indómita*. Fondo de Cultura Económica: México.

Petit, M. (2015). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural. Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Tonucci, F. (2020, 12 de junio). “La educación en tiempos de pandemia: una charla con Francesco Tonucci”. Consultado el 1 de octubre de 2020 en [https://www.youtube.com/watch?v=S7jSjpyAj\\_c](https://www.youtube.com/watch?v=S7jSjpyAj_c)

\***Romina Sonzini y Mila Cañón** son especialistas en literatura infantil y juvenil que pertenecen a la comisión directiva de **Jitanjáfora. Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura**, una asociación civil sin fines de lucro, cuya sede está en Mar del Plata, provincia de Buenos Aires. Si bien sus antecedentes se remontan a 1999, fue desarrollando diversos proyectos y en 2006, elaboran un estatuto cuyo objetivo es trabajar en la capacitación de mediadores y el acercamiento de la literatura a niños y jóvenes. Entre sus proyectos, como talleres, capacitaciones y charlas, están las jornadas “La literatura y la escuela”, que ya llevan veinte ediciones y en la que han participado numerosos panelistas.

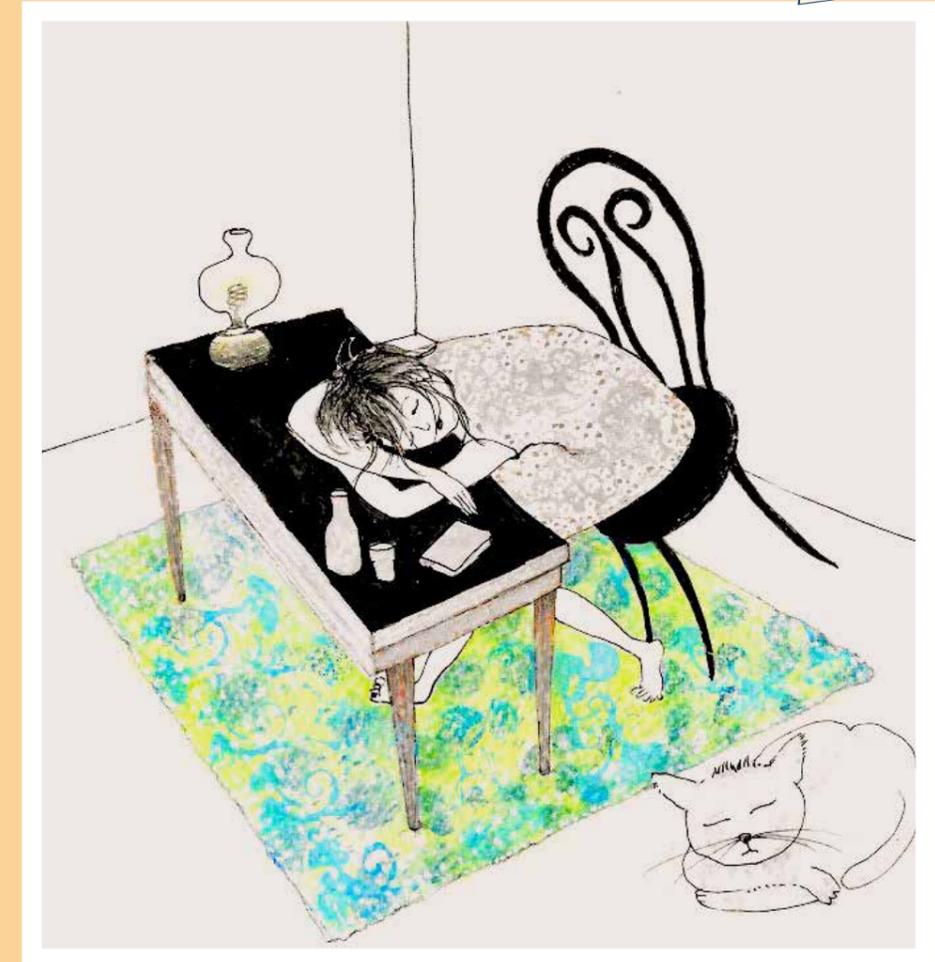




Y en este número dedicado a la LIJ y la escuela, no podía faltar la sección “La ilustración sobrevuela el mundo”, y la ilustradora y docente Ana Luisa Stok, nos contó sobre el recorrido de tantas y tantos ilustradores para libros niños y jóvenes que ha dado la Argentina, ya sea que se tuvieron una educación formal o en innumerable talleres-escuela. Ana también nos regaló algunas ilustraciones boceto, que nos permitieran disfrutar del camino.

## PENSANDO EL CAMINO DE LA ILUSTRACIÓN

Por Ana Luisa Stok\*



Me dedico a la ilustración desde hace muchos años y he tenido la chance de ver cómo este campo se ha desarrollado de manera extraordinaria. Dado el tiempo transcurrido, he podido ser testigo de cuánto ha crecido y evolucionado esta profesión.

La Argentina ha dado grandes ilustradores venidos de los medios gráficos, de las Escuelas de Bellas Artes y de las carreras de Diseño gráfico. Somos una cultura que más allá de las universidades y las escuelas de arte transitamos por mucho tiempo lo que hemos llamado “contracultura”. Este término está muy ligado a los años oscuros de la Argentina donde la educación formal era complementada por grupos de estudio y talleres muy numerosos donde se podía trabajar de manera más libre e innovadora.

Fueron los caricaturistas los que muy tempranamente crearon escuelas con sus publicaciones en los medios gráficos, abriendo un camino hacia el profesionalismo para todos nosotros en el campo editorial. Pasaron muchos años hasta que la educación formal incluyera en sus programas materias de ilustración. Nuestros ilustradores han surgido básicamente de las artes y el diseño.

A pesar de eso hoy contamos con muy poquitos lugares donde cursar una carrera de ilustración. Es más frecuente ver que carreras como Arquitectura y Diseño Gráfico,

En algunas universidades, como la UBA, encontraremos algunas materias de ilustración dentro de las carreras de Diseño o Arquitectura; incluso albergan materias, posgrados o tecnicaturas de ilustración. También en



la Universidad de Palermo, en la Universidad de San Martín y en la Universidad de Bahía Blanca.

En Mar del Plata es donde está, tal vez, la formación más completa, en la Escuela de Artes Visuales, Martín Malharro.

Asimismo es indudable que en muchas escuelas de diseño hay materias de ilustración, a lo largo de todo el país.

Dentro de la educación "informal" sería sumamente complicado hacer un listado completo de lugares adónde formarse; tal es la cantidad de escuelas de arte, talleres y cursos que se ofrecen en todo el país. Es como un enorme jardín que después de una gran tormenta ha florecido de manera imparable.

### UNA MOVIDA QUE SIGUE CRECIENDO

En la Argentina los ilustradores hemos trabajado mucho para darle visibilidad a nuestra tarea creando conciencia laboral, profesionalizando el trabajo y conectándonos también en una gran red por todo el país.

Desde un pequeño grupo que se inició, en 1998, en la cocina de la ilustradora Nora Hilb

donde estaban grandes referentes de hoy como Istvansch, Elenco Pico, Sergio Kern, Oscar Rojas, Mónica Weiss y Gustavo Roldán. Luego fuimos sumándonos otros ilustradores y creando muestras, espacios en las diferentes Ferias del libro infantil y Juvenil de Buenos Aires, así como las "Jornadas para Ilustradores", que creamos Paula Frankel y yo, que se realizan cada año, durante las Jornadas Profesionales en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires para recalar en toda la movida que es hoy la Asociación de Dibujantes de la Argentina (ADA) con el empuje de Poly Bernatene a la cabeza.

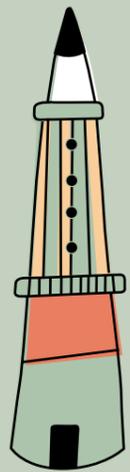
Entre las acciones que no descuidan de ningún modo la mirada docente y cómo llegar a la escuela, es que gracias a todos los colegas que trabajan entorno a ADA se acaba de aprobar "La semana de las artes gráficas y audiovisuales" como tarea obligatoria en el calendario escolar de todos los niveles en la educación de la provincia de Buenos Aires (tercer sistema educativo más grande de América).

Los ilustradores seguimos formando ilustradores a través de clases y talleres donde se investigan diversas técnicas, narrativas y de seguimiento de proyectos. Los invito a que conozcan algo de esta movida en [adadibujantesdeargentina.org](http://adadibujantesdeargentina.org).



**\*Ana Luisa Stok** nació en Buenos Aires donde vive y trabaja. Cursó la carrera de Bellas Artes, especializándose en dibujo, pintura y escultura. Trabajó en danza contemporánea y coreografía, uniendo la danza y la plástica en muestras y escenarios. Da clases desde entonces. Ha hecho muestras diversas en la Argentina, Minnesota, USA, Roma y Nueva Delhi. Ha participado en exposiciones de ilustración desde el inicio del Foro de Ilustradores. Ha sido invitada a participar de las Bienales XVII y XVIII, de Ilustración de Bratislava, República Eslovaca. Seleccionada para exponer en el 41st del Golden Pen de Belgrado, Yugoslavia en la 6ª Bienal Internacional de Ilustración. Y seleccionada en el 6º Salón Internacional.





Esta sección hoy abre las puertas de la escuela, y quienes formamos parte de la comisión de ALIJA, desempolvamos sus saberes y también sus bibliotecas, para armar este recomendario escolar, un recorrido en el que no faltarán algunos olvidos, pero que bien vale la pena sentarse a leer.

## RECOMENDARIO LIJ “LA ESCUELA”

La LIJ encuentra en la escuela el escenario ideal para circular, para darse a conocer, para generar deseo de lectura. ¿Pero cómo está representada la escuela en la LIJ? ¿Qué dice la LIJ acerca de cómo se vive la escuela y en la escuela? Nos interesa destacar aquellos libros que nos permiten espiar y conocer esas dinámicas, esas emociones que circulan en las aulas, y que nos ayudan a entender un poco cómo se van construyendo los sujetos que las habitan.

Notarán que es una lista de sugerencias incompleta; casi por definición, estos listados con recomendaciones son incompletos y arbitrarios. Es que el tema de la escuela es tan propio de la LIJ que no sólo muchos lectores se forman en ese ámbito, sino que además es un contexto ideal para ambientar las historias. Encontrarán también muchos *abecedarios*, un género que tiene muchísimos adeptos y que constantemente está produciendo novedades con un recorte innovador; esperamos que nos disculpen, es un pequeño capricho de escolares.

AA.VV. *¡Todos al recreo!* Buenos Aires: Amauta, 2005.

Ábalos, Jorge W.; Baldassari, ilustraciones. *Shunko*. 30ª. ed. Buenos Aires: Losada, 1962.

Araya, Rocío. *Pájaros en la cabeza*. Valencia: Litera Libro, 2016.

Barrenetxea, Iban. *Bombástica Naturalis: Bombastus Dulcimer*. Barcelona: A Buen Paso, 2010.

Batista, Ethel; Eva Mastrogiulio, ilustraciones. *Una ballena de patas cortas*. Buenos Aires: Del Eclipse, 2010.

Bayona, Victoria; Juan Chavetta, ilustraciones. *La maestra*. Buenos Aires: SM, 2016. (El Barco de Vapor, naranja).

Benegas, Mar; Guridi, ilustraciones. *Abecedario del cuerpo imaginado*. Barcelona: A Buen Paso, 2014.

Blasco, Martín; Pablo Zweg, ilustraciones. *Maxi Marote*. Buenos Aires: Norma, 2006. (Torre de papel, amarilla).

Brasseur, Philippe. *El pequeño libro rojo*. México: Océano Travesía, 2008.

Browne, Peter. *Mi maestra es un monstruo*. México: Océano travesía, 2014.

Buitrago, Jairo; Rafael Yocketeng, ilustraciones. *Eloísa y los bichos*. Buenos Aires: Calibrosco, 2009.

Cali David; Benjamin Chauld, ilustraciones. *No he hecho los deberes porque...* Madrid: NubeOcho, 2014.

Canela; Eugenia Nobati, ilustraciones. *El geño de la tinta*. Buenos Aires: La Brujita de Papel, 2020. (Piedra Libre).

Carlain, Noé; Ronan Badel, ilustraciones. *Todo lo que una maestra nunca dirá*. Madrid: Edelvives, 2018.

Cinetto, Liliana; Alejandra Lubliner Gonik. *Cuento con carpincho y todo*. Buenos Aires: SM, 2005. (El Barco de Vapor, roja).

Cinetto, Liliana. *Cuentos de amor, locura y suerte*. Buenos Aires: Edelvives, 2011. (Ala delta, verde).

Cinetto, Liliana. *Un detective suelto en el colegio*. Buenos Aires: SM, 2019. (El Barco de Vapor, roja).

Creech, Sharon; Alejandro Magallanes, ilustraciones. *Quiere a ese perro*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. (A la orilla del viento).

Dalh, Roald; Quentin Blake, ilustraciones. *Matilda*. Buenos Aires, Alfaguara, 1998.

De Mayer, Gregie; Koen Vanmechelen. *Juul*. Madrid: Lóguez, 2016.

Dellutri, Ezequiel. *Minotauro en zapatillas*. Buenos Aires: Norma, 2018. (Torre de papel, Amarilla.)

Drennen, Olga. *Asesinato en la escuela del perro*. Buenos Aires: Quipu, 2015.

Durini, Ángeles. *¿Quién le tiene miedo a Demetrio Latov?* Buenos Aires: SM, 2002.

Falconi, María Inés. *La escuela es puro cuento (y también un poco de teatro)*. Buenos Aires: Norma, 2010. (Torre de papel, azul).

Falconi, María Inés. *Pedro y la guerra*. Buenos Aires: Norma, 2007. (Torre de papel, azul).

Ferrari, Andrea. *El camino de Sherlock*. Buenos Aires: Alfaguara, 2011. (Alfaguara juvenil, azul).

Ferrari, Andrea. *El círculo de la suerte*. Buenos Aires: Loqueleo, 2018. (Azul).

Fine, Anne. *Cómo escribir realmente mal*. Madrid: SM, 1998. (El Barco de Vapor, naranja).

Fuentes, Claudio; Gabriela Lyon. *Pequeña historia de un desacuerdo*, Barcelona: Ekaré, 2018.

Funke, Cornelia; José Rosero, ilustraciones. *El caballero fantasma*. México: Fondo de Cultura Económica, 2011. (A la orilla del viento).

Garrido, Javier. *El ABC de Amadeo*. Buenos Aires: La Brujita de Papel, s.f.

Gattari, Florencia; Alberto Rojas Apel. *El padrino*. Buenos Aires: SM, 2018. (El Barco de Vapor, Roja).

Gosciny, René; Sempé, ilustraciones. *El pequeño Nicolás*. Buenos Aires: Alfaguara, 2006 (Serie Naranja).

Heidelbach, Nikolaus. *¿Qué hacen las niñas?* Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2011.

Heidelbach, Nikolaus. *¿Qué hacen los niños?* Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2011.

Heredia, María Fernanda. *Cupido es un murciélago*. Buenos Aires: Norma, 2007. (Torre de papel, amarilla).

Horn, Emili. *Disculpe... ¿Es Ud. una bruja?* Buenos Aires: Norma, s.f. (Piedra Libre)

Horowitz, Anthony. *La granja Groosham*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. (A la orilla del viento.)

Impey, Rose. *Un montón de bebés*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. (A la orilla del viento.)

Isol. *Abecedario a mano*. México: Fondo de Cultura Económica, 2015. (Los especiales de A la orilla del viento.)

Istvansch. *Escenitas de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Edebé, 2014.

Istvansch. *Obvio*. Buenos Aires: Edebé, 2015.

Istvansch. *Puatucha Rentes, la leyenda olvidada*. Buenos Aires: Calibrosco, 2014.

Jeffers, Oliver. *El increíble niño comelibras*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007. (Los especiales de A la orilla del viento.)

Kaufman, Ruth; Raquel Franco; Diego Bianki, ilustraciones. *Abecedario*. Buenos Aires: Pequeño Editor, 2015.

Lima, Juan; Max Cachimba, ilustraciones. *Letras sueltas*. Buenos Aires: Ojoreja, 2019.

Luján, Jorge; Isol, ilustraciones. *Numeralia*, México: Fondo de Cultura Económica, 2007. (Los especiales de A la orilla del viento.)

Machado Germán; Norma Andreu. *La escuela de gatos de la señorita Cara Carmina*. Buenos Aires: Calibrosco, 2014.



- Mariño, Ricardo, ilustraciones Chavetta Lepipe. *A la escuela con Cinthia Scoch*. Bs As: Santillana, 2014.
- Martin, Ann B. *Ma y Pa Drácula*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989. (A la orilla del viento).
- Mattiangeli, Susanna; Chiara Carrer, ilustraciones. *Cómo funciona la maestra*. Buenos Aires: Calibrosopio, 2016.
- Méndez Mario, *El genio de la cartuchera*. Buenos Aires: Loqueleo, 2015.
- Méndez, Natalia; + 27 ilustradores. *El circo fantástico de los hermanos ABC*. Buenos Aires: Sudamericana, 2007.
- Molina, Alicia. *El cristal con que se mira*. México: Fondo de Cultura Económica, 2011. (A la orilla del viento)
- Molina, Alicia. *No me lo vas a creer*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013. (A la orilla del viento).
- Moncayo, Cristina. *Potolotti*. Buenos Aires: Amauta, 2015.
- Moniz, Madalena. *Hoy me siento*. Buenos Aires: Periplo, 2018.
- Montes, Graciela. *Tengo un monstruo en el bolsillo*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998. (Primera Sudamericana)
- Montes, Graciela; Nana González, ilustración. *La verdadera historia del Ratón Feroz*. Buenos Aires, Loqueleo, 2017.
- Moritz, Karl Phillip M.; Wolf Erlbruch, ilustraciones. *El nuevo libro del abecedario*. Barcelona: Bárbara Fiore, 2007.
- Murray McCain; John Alcorn. *Escribir*. Buenos Aires: Libros del Zorro Rojo, 2016.
- Nobre, Mariana. *Color de rosa: un abecedario*. Buenos Aires: edición de autor, 2019.
- Nöstlinger, Christine. *Konrad o el niño que salió de una lata de conservas*. Buenos Aires: Alfaguara, 1975.
- Nöstlinger, Christine. *Mi amigo Luki-live*. Buenos Aires: Alfaguara, 2014.
- Palacio, R J. *La lección de August*. Buenos Aires: Penguin Random House, 2019.
- Paszkowski, Diego. *La puerta secreta*. Buenos Aires: Loqueleo, 2016.
- Paszkowski, Diego. *Te espero en Sofía*. Buenos Aires: Loqueleo, 2013.
- Pescetti, Luis María; O´Kif-MG, ilustraciones. *Bituín bituín Natacha*. Buenos Aires: Alfaguara, 2006. (Alfaguara infantil, naranja).
- Pescetti, Luis María, Pablo Fernández, ilustraciones. *Chat Natacha chat*. Buenos Aires: Alfaguara, 2011. (Alfaguara infantil, naranja).
- Pineau, Pablo; Carla Baredes. *La escuela no fue siempre así*. Buenos Aires: Iamiqué, 2008.
- Piñeiro Claudia. *Un ladrón entre nosotros*. Buenos Aires: Norma, s.f. (Torre Azul).
- Potes, Marisa. *El campo deportivo*. Buenos Aires: SM, 2018. (El Barco de Vapor, roja).
- Ramos, Anna Claudia; Jacobo Muñiz. *En algún lugar del mundo*. Buenos Aires: Gerbera, 2020.
- Ramos, Maria Cristina; Claudia Legnazzi, ilustraciones. *Papelitos*. México, Fondo de Cultura Económica, 2004 (Los Primerísimos).
- Rex, Adam; Christian Robinson, ilustraciones. *El primer día de un colegio*. Barcelona: Corimbo, 2006.
- Reynolds, Peter, *Casi*. Barcelona: Serres, 2004.
- Reynolds, Peter. *El Punto*, Barcelona: Serres, 2003.
- Riddell, Chris. *Ottoline va al colegio*. Zaragoza: Edelvives, 2008.
- Rivera, Iris. *Casos de escuela*. Buenos Aires: Quipu, 2016. (La serie amarilla de Quipu).
- Rodari, Gianni; José M. Carmona, ilustraciones. *El libro de los errores*. Madrid: Espasa-Calpe, 1989. (Austral juvenil).
- Romero, Natalia; Yael Frankel. *ABC mi primera cocina*. Buenos Aires: Periplo, 2018.
- Rowling, J. K. *Harry Potter y la piedra filosofal*. Buenos Aires: Emecé, 1999. (Saga de Harry Potter, 7 tomos.)
- Roxlo, Conrado Nalé. *La escuela de las hadas*. Buenos Aires: Colihue 1988. (Libros del Malabarista).
- Rueda, Claudia. *La línea*. México: Océano Travesía, 2016.
- Salvi, Alicia; Matías Acosta, ilustraciones. *El placer de leer*. Buenos Aires: Abran Cancha, 2012.
- Sanders, Ella Frances. *Lost in Translation*. Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2014.
- Schujer, Silvia. *Maleducada*. Buenos Aires: Loqueleo, 2016.
- Schujer, Silvia; Victoria Assanelli, ilustraciones. *La mochila de Uki*. Buenos Aires, 2009. (Los Piratas).
- Scieska, Jon; Lane Smith, ilustraciones. *El apesotado hombre queso y otros cuentos maravillosamente estúpidos*. Buenos Aires: Thule, 2011.
- Siemens, Sandra; Eugenia Nobati, ilustraciones. *Un nudo en la garganta*. Buenos Aires: SM, 2018. (El Barco de Vapor, blanca).
- Silva Romero, Ricardo; Daniel Gómez Henao; Clara Gómez Viera. *Que no me miren*. Medellín: Tragaluz, 2014.
- Silveyra, Carlos, recopilador. *¿Cómo se dice?* Buenos Aires: La Brujita de Papel, 2017. (Hora libre). [Serie de libros de humor que recopila material de tradición oral, para compartir en el recreo.]
- Sylvie Neeman; Albertine, ilustración. *¡Ya vienen!* Buenos Aires: Limonero, 2019.
- Valentino, Esteban; Javier Zabala, ilustraciones. *Sin los ojos*. Buenos Aires: SM, 2004. (El Barco de Vapor).
- Velazco, Cecilia. *Tony*. Bogotá: Norma, 2010. (Zona Libre).
- Willis, Jeanne; Tony Ross, ilustraciones. *Odio la escuela*, México: Océano Travesía, 2003.
- Willis, Jeanne; Tony Ross, ilustraciones. *Malvado conejito*, México: Océano Travesía, 2009.
- Wolf, Ema. *¡Silencio niños! y otros cuentos*. Buenos Aires: Norma, 1986. (Torre Azul).



## LO QUE VA A PASAR

- ▶ **Marzo 2021**  
LOS FAVORITOS DE LOS LECTORES DE ALIJA 3º EDICIÓN  
[Más información](#)
- ▶ **8 y 15/04**  
DESDE LOS LIBROS. CÓMO ARMAR CONTENIDOS LITERARIOS Y CREATIVOS.  
TALLER VIRTUAL DE DOS ENCUENTROS.  
[Más información](#)
- ▶ **10, 16 y 23/04**  
I JORNADA INTERNACIONAL  
DISPOSITIVOS DE INVESTIGACIÓN DEL CAMPO DE LA LITERATURA PARA NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES Y LAS PRÁCTICAS LECTORAS.  
FORMATO VIRTUAL.  
[Más información](#)
- ▶ **Inicia marzo**  
POSTÍTULO EN PEDAGOGÍA DE LA LECTURA.  
FUNDACIÓN MEMPO GIARDINELLI.  
CONVOCATORIA A LA 7ª COHORTE, CURSADA VIRTUAL.  
[Más información](#)

**PREMIO VIVALECTURA. FUNDACIÓN SANTILLANA.**  
EXTENSIÓN DE LA CONVOCATORIA: 28 DE MAYO DE 2021.  
[Más información](#)

**PREMIO STORNI DE POESÍA**  
El Ministerio de Cultura de la Nación lanzó la convocatoria de la primera edición del Premio Storni de Poesía. Se trata de un premio a una obra inédita que tiene como objetivo reconocer y fomentar la producción poética argentina. El primer premio otorgará un monto de \$150.000. Los ganadores se darán a conocer en el mes de mayo. La inscripción deberá realizarse online hasta el 19 de abril. Más información en: <http://bit.ly/3c73dsK>.

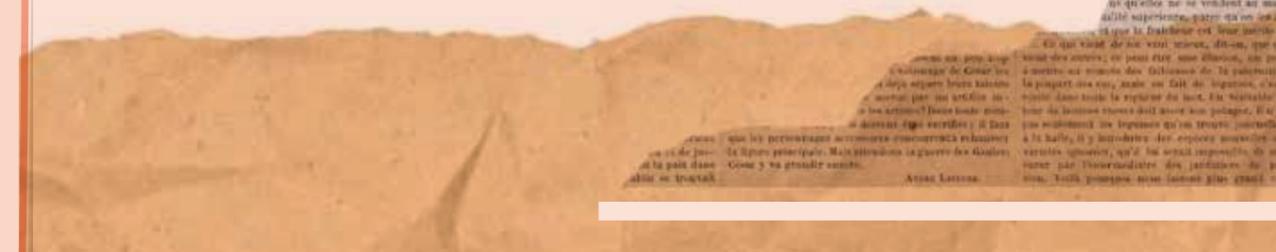
- ▶ **22 y 29/04**  
IV FESTIVAL DEL LIBRO Y LA LECTURA INFANTIL Y JUVENIL  
“LECTURA EN LA PRIMERA INFANCIA”.  
CEDILI-IBBY PERÚ.  
FESTIVAL VIRTUAL .  
El Festival cuenta con el respaldo del Ministerio de Cultura de Perú, además del apoyo de la Biblioteca Nacional del Perú, la Municipalidad Metropolitana de Lima, editoriales y librerías del sector. Contará con la participación de prestigiosos invitados internacionales vinculados a la promoción de la lectura y el libro infantil y juvenil. La especialista argentina Claudia Cadenazzo (ALIJA) formará parte de varias actividades.  
[Más información](#)

## LO QUE PASÓ

- ▶ **17 y 24/02**  
POEMA-MINUTO. CÓMO CREAR UN CONTENIDO POÉTICO AUDIOVISUAL.  
ENCUENTRO TALLER DE ALIJA CON EL APOYO DE TINKUY.  
Disfrutamos de este curso breve, divertido y pleno de recursos en el que aprendimos a convidar contenido poético a través de piezas audiovisuales fugaces.  
[Más información](#)
- ▶ **25-02**  
XIV EDICIÓN DEL ENCUENTRO ANUAL LIBROS Y MAESTROS.  
ORGANIZADO POR PENGUIN RANDOM HOUSE.  
FORMATO VIRTUAL.  
Fue una jornada de entrevistas, presentación de novedades y propuestas de capacitación, para docentes, bibliotecarios y otros mediadores de lectura  
[Más información](#)
- ▶ **06-03**  
CONFECCIÓN DE DOSSIERS PARA CANDIDATURAS. TALLER VIRTUAL.  
CAPACITACIÓN DE ALIJA PARA LAS SECCIONES NACIONALES DE IBBY DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.  
Laura Giussani y Cecilia Repetti, vicepresidenta y secretaria respectivamente de ALIJA, fueron las encargadas de este encuentro virtual.  
[Más información](#)
- ▶ **26-03**  
LITERATURA, MEMORIA E IDENTIDAD.  
CHARLA VIRTUAL CON PAULA BOMBARA Y MARIO MÉNDEZ.  
[Más información](#)

### LA JUANITO LAGUNA EN REDES CICLO DE ENTREVISTAS A GRANDES ESPECIALISTAS DE LA LIJ ARGENTINA

Marcela Carranza y Marta Polimeni, dos grandes especialistas y responsables de este emprendimiento cultural, realizaron a lo largo de 2020 estas entrevistas que por suerte, han quedado atesoradas.  
[Más información](#)





### Staff:

Verán aquí una lista de roles, de prolijos que somos, pero en esta publicación las tareas varían en cada número, porque en Ventanas todos hacemos todo, desde abrirlas al mundo hasta limpiar los vidrios. A veces más, a veces menos, pensamos, buscamos, coordinamos, escribimos, corregimos, entrevistamos; nos pasamos la posta, sale uno, entra el otro, y aquí estamos.

Mario Méndez, editor  
Verónica García Ontiveros, editora adjunta  
Cecilia Repetti, editora de contenidos  
Mariela Camodeca, diseño  
Claudia Fandiño, coordinación web  
Laura Giussani, corrección  
Lola Rubio, contenidos

Copyright © ALIJA es la Asociación de Literatura infantil y Juvenil de la Argentina, Sección Nacional de IBBY, la Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil, cuya sede se encuentra en Suiza  
<http://www.ibby.org/>

